Miércoles Santo

Texto del Evangelio (*Mt* 26,14-25): En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue donde los sumos sacerdotes, y les dijo: «¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré?». Ellos le asignaron treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregarle.

El primer día de los Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua?». Él les dijo: «Id a la ciudad, a casa de fulano, y decidle: 'El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos'». Los discípulos hicieron lo que Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua (...).

La Pascua

Fray Josep Mª MASSANA i Mola OFM
(Barcelona, España)

Hoy, los apóstoles preparan la Pascua. Judas trama el "negocio" de entregar al Maestro, sin sospechar que su traición "proporciona" la Víctima de la nueva Pascua. Los demás apóstoles preparan el banquete, sin saber que esta Pascua ya no será del Antiguo Testamento, sino del Nuevo: Jesús, alimento eucarístico y víctima en la cruz.

Pascua significa "paso": paso de esclavitud a libertad, paso por el desierto, por el Jordán, por el Mar Rojo... Un paso de Dios que siempre significa protección y salvación. Era la mayor fiesta de los judíos: sacrificio y banquete conjuntamente, que celebraba su historia de salvación.

—Señor Jesús, yo también quiero preparar tu Pascua como los discípulos. Sé que tu "hora" se acerca, la de "pasar" por el don de ti mismo, por el sacrificio de la cruz y por la muerte. Que tu "paso" sea el mío, y tu Pascua sea mi paso a una vida nueva en ti.